

Suiza, tamil y estrella mundial

Autor(en): **Herzog, Stéphane**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **48 (2021)**

Heft 6

PDF erstellt am: **16.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-1052357>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.



Suiza, tamil y estrella mundial

Con su single “Good Love 2.0”, Priya Ragu, cantante suiza de origen tamil, cosechó un éxito mundial. La trayectoria de esta hija de refugiados esrilanqueses criada en San Galo es la historia de una emancipación.

STÉPHANE HERZOG

Priya Ragu aparece en la pantalla de nuestra computadora vestida con ropa deportiva gris y bebiendo un café. Se presta amablemente a una entrevista organizada por el grupo Warner, sello con el que esta música de 35 años firmó un contrato en agosto de 2020. En ocasión del lanzamiento de su primer *mixtape* en septiembre, la cantante concedió toda una serie de entrevistas. “*Damnshetamil*” (literalmente: “¡Caramba, es tamil!”) ofrece diez títulos de pop expresivo y bailable, mezclado con sonidos de Asia meridional. “Cuando una chica dice que es brasileña, a la gente le encanta. Pero cuando yo digo que soy de origen tamil, esto a la gente no le dice nada. ¡No es glamur!”, bromea la gran promesa de la escena musical. La voz a la vez ronca y suave de Priya fascina a los oyentes. Se cuentan por centenares las declaraciones de amor en las redes sociales. “Mezcla los sonidos de dos mundos completamente separados. Nadie hace música como ella”, reza un mensaje posteo bajo el vídeo de “Kamali”, que registra cerca de medio millón de visitas en YouTube.

Una infancia entre dos mundos

Priya Ragu ha salvado ya varios obstáculos a lo largo de su vida, lo cual hace que su éxito fulgurante sea aún más notable: es mujer, hija de refugiados, tiene la tez morena y se crió en un mundo muy conservador antes de abrirse camino a una edad ya avanzada. “Solo cuando miro atrás veo las dificultades que he superado”, comenta la cantante desde su departamento londinense. Esta trayectoria es la de una chica que nació en el seno de una familia de refugiados de Jaffna. Huyeron de la guerra civil que sacudió Sri Lanka desde 1983 y acabó con el total aplastamiento de los Tigres Tamiles, en 2009. Ragupathylingam, su padre, era contable. También era músico. “Era un cantante conocido. Pero al final, presentarse en su país como músico tamil se había vuelto peligroso”, declara su hija. La madre de Priya, Chandrika, enseñaba mecanografía. Tras una estancia transitoria en Alemania, la familia se instaló en San Galo, cuando ya tenía un hijo entre brazos: Roshaan.

La joven Priya se crió en un ambiente estable y relativamente riguroso. Su padre trabajaba en Correos y su madre como asistente de farmacia. “Para los refugiados, empezar una nueva vida en un país en el que no necesariamente son

bienvenidos es una especie de milagro”, comenta la suiza. En el colegio, Priya era una de solo dos chicas de color. Si bien tuvo que sufrir alguna que otra reacción de rechazo, en términos generales su integración se desarrolló de manera satisfactoria. “De tanto pasar de un mundo a otro, me olvidaba a veces del color de mi piel.” En casa, la música tamil y el cine de Kollywood, producido en Tamil Nadu, en el sur de la India, servían de sustento a esta cultura que su familia se empeñó en conservar. Cada fin de semana recibían la visita de amigos. La madre preparaba algo de comer. Roshaan tocaba el órgano. Priya y Ragupathylingam cantaban. Sacaban cucharas y un cubo para la percusión. El pequeño grupo actuaba también en fiestas. Cuando se le pide que hable del país de sus padres, Priya evoca recuerdos llenos de tristeza. Son pocos sus vínculos con la isla de sus antepasados. En cambio, la cultura tamil ilumina su vida y, por ende, su música.

Viaje espiritual a Nueva York

Al alcanzar la edad adulta, Priya Ragu dejó el nido familiar para trasladarse a Zúrich. Tras estudiar contabilidad, fue contratada por Swiss para vender componentes aeronáuticos. Durante años coqueteó con la idea de dedicarse profesionalmente a la música, como su hermano, que se entregaba en cuerpo y alma a esta actividad. En 2017 rescindió su contrato laboral para volar a Nueva York. Cada mañana, durante los seis meses de su estancia en esta ciudad, la suiza escribía y meditaba. El último mes, Priya empezó a componer; se había mudado a un departamento en Brooklyn, que contaba con un estudio de grabación prestado por el rapero estadounidense Oddisee. Su hermano Roshaan, alias Japhna Gold, también tenía un pequeño estudio de grabación instalado en un piso compartido en Oerlikon. Ambos intercambiaban ritmos, melodías y textos en línea. Un día, Japhna propuso integrar la percusión tamil. ¡Todo un acierto!

Priya regresa a su país y Swiss vuelve a contratarla. A partir de este momento financia con su salario las grabaciones y la producción de videoclips. La música de los Ragu, una mezcla de R&B, soul, rap y pop con ritmos del subcontinente indio, se graba en Oerlikon. En 2018, se publica en línea “Leaf High”, cuyo vídeo se grabará en París. Le sigue “Lighthouse”, con un vídeo rodado en Mumbai. Priya escucha su música en la emisora pública de radio SRF3, a la que

Con su música tan colorida como su ropa, la cantante Priya Ragu fusiona varios mundos en una auténtica explosión de colores.

Foto Warner Music



Priya Ragu, en el Festival de Jazz de Montreux de este año. Su espectacular trayectoria le ha abierto las puertas de todos los grandes escenarios.

Foto Keystone

ambos músicos han enviado la pieza. El cuarto título publicado en línea será “Good Love 2.0”, promocionado en 2020 por la *disc-jockey* irlandesa Annie Mac, estrella de la BBC. Los sonidos de la cantante de San Galo llegan a los oídos de la redacción del *New Musical Express*. Luego, la canción se incorpora a la banda sonora del videojuego FIFA 21. Y en agosto de 2020, la cantante firma un contrato con el sello discográfico Warner UK. Es entrevistada por *The Guardian* y citada por el *New York Times*. Cabe destacar que casi todos los títulos de “*Damnshetamil*” fueron grabados en Oerlikon: ¿quién dice que el estilo Ragu no es un producto casero?

Promoviendo la libertad de las mujeres

A través de sus canciones, Priya pretende desmontar los estereotipos en torno a los esrilanqueses, “que los reducen básicamente a ser cocineros, limpiadores o vendedores”, explicó al diario en línea *Decorated Youth*. En “Kamali”, una canción que Priya creó tras descubrir un documental, la artista evoca la historia de una pequeña de Tamil Nadu, criada por su madre, quien la apoya en su pasión por el *skateboard*, en un mundo en el que no hay lugar para tal opción. “Me dirijo a todas las Kamali del mundo para animarlas a mirar hacia adelante. Si somos capaces de dar a luz, imagínense lo que podemos crear cuando nos liberan completamente de nuestras ataduras”, escribe Priya. “A mi madre, que aparece en el vídeo de la canción, le conmocionó sobre todo la vida de la madre de Kamali, que tiene que luchar. Su opinión sobre el lugar de las mujeres en la sociedad ha cambiado”, afirma la cantante, que practica el boxeo tailandés. ¿Y cuál es el sueño de esta “tamil-suiza”, como ella misma se presenta a veces para prevenir preguntas? Organizar algún día un gran festival de música en Jaffna, con artistas tamiles procedentes de todos los rincones del mundo, contesta Priya.

Suiza en cifras

¡Buen provecho!

3,3

¿Algo de hambre?... ¡la comida está al alcance de la mano! Esta es una situación que todos hemos vivido en 2020; pero tiene consecuencias de peso: según estudios de la Universidad de San Galo, durante ese periodo, la población suiza aumentó en promedio 3,3 kilos de peso; para los suizos de 45 a 64 años, este promedio alcanzó los 6,7 kilos.

28 560

Sería preferible quizá dejar a un lado la calculadora; ¡pero es tan grande la tentación...! Si los 8 655 118 habitantes de Suiza engordaron en promedio 3,3 kilos cada uno, ¿cuál fue el aumento de peso de toda la población? Respuesta: 28 560 toneladas. Suponiendo que los suizos en el extranjero hayan tenido el mismo apetito, a esta cantidad hay que añadirle otras 2 550 toneladas.

110

Que el peso de la población aumente no significa necesariamente que ésta goce de mejor salud. Por ello, las autoridades y la industria alimentaria están buscando formas de reducir el consumo de azúcar en Suiza. La Organización Mundial de la Salud recomienda limitar a 50 gramos la ingesta diaria de azúcar. Sin embargo, en Suiza se consumen 110 gramos: ¡ser el país del chocolate no tiene solo ventajas!

1

Por supuesto, todo lo anterior debe situarse en su contexto: la pandemia del coronavirus. Las circunstancias han favorecido el sedentarismo y los malos hábitos alimentarios. Además, se ha reducido la esperanza de vida. Según la Oficina Federal de Estadística, en 2020 ésta bajó un año para los hombres, siendo para ellos de 81 años. Semejante descenso no se había registrado desde 1944. En el caso de las mujeres, la esperanza de vida se redujo en medio año, para situarse en un poco más de 85 años.

87,3

¡Pero existen importantes diferencias regionales en relación con la esperanza de vida! En algunas regiones, las personas viven más que en otras. Entonces, ¿dónde es conveniente vivir? Conviene vivir como mujer en Appenzell Rodas Interiores, ya que en este cantón ellas tienen la mayor esperanza de vida de toda Suiza: 87,3 años.